











✠
OCTAVAS
EN QUE SE DESCRIBE
LA SOLEMNE FESTIVA PROCLAMACION,
QUE HIZO LA
M. N. Y M. L. VILLA DE BILBAO
A LA EXALTACION AL TRONO
DE SV AVGVSTO CATHOLICO
MONARCA
D. FERNANDO VI.
DISPUESTAS

*Por un afecto reverente Hijo, y Vezino de dicha
Villa.*

En Bilbao: Por la Viuda de Antonio de Zafra
Año de 1746.

Si alguna vez à Cythara medrosa
Del assumpto acobarda la exelencia;
Y respetuosa resonar no ossa
Dulzuras de su metrica cadencia:
Si alguna vez no escusa decorosa
La fuerza del precepto, y la obediencia
Serà, quando reduce à tal disceño
Las glorias mas excelsas de su Dueño.

II.

De aquel Rey que qual Padre nos regala,
De aquel Padre que justo Rey gobierna,
De aquel Dueño que en nuestro bien exala
Fineza apreciativa, como tierna;
De aquel que revestido de la gala
Del Celo mas ardiente, harà yà eterna
De otro Ehas la màs brillante llama
En la Region del fuego, y de la fama.

III.

De aquel nuevo Monarcha venturoso
En quien liberal ha unido el Cielo
Lo dulce, lo benigno, y lo piadoso
De tanta Magestad con el desvelo
De aquel en quien se vè lo Religioso
Elevarse ligero en alto buelo
Del Hispano Reynado en los ensayos
A beber del Sol milmo, claros rayos.

De

De aquel sabio Catholico prudente
Que al nudo actual Gordiano darà el Corte
O como Esta dista yà, ò como valiente,
Del animo heredero de Mayorte;
Del justo, del magnanimo, el clemente;
En quien no ay que admirar q nos reporte
Del gobierno feliz golfos surcando
Cumplidas nuestras dichas, si Fert-nando.

V.

Hombre dulce, glorioso, y apacible
Tan grato allabio, y à la pluma amable,
En cuyos caracteres, fue visible
La faz de la fortuna inalterable:
Nombre que al Moro siempre fue terrible
Y à Adversario Catholico espantable,
Que mucho pronunciado los assombre,
Si en si vincula triunfos este nombre?

VI.

Clamen del Magno illustres las hazañas
Siendo en los Campos de Castilla espanto,
Y publiquen las belicas campañas
De Sevilla, y de Cordova en el Santo,
De Granada atestiguen las Montañas
Floridas del Catholico amaranto,
Mas de tantas conquistas el conpuesto
Harà el Cielo que quepa en nuestro Sexto.

A 2

Este

VII.

Este que como Sol tan refulgente
Destierra yà las sombras al Abismo
Siendo desde su hermoso bello Oriente
Ornamento mayor del Christianismo;
Este, acuya union tan excelente
Le aclama mas feliz el Barbarismo
De una estrella mas bella, y soberana;
Que es de su Norte estrella Lucitana.

VIII.

Este que yà renace nuevo objeto
Llevando en pos de si las atenciones,
Si sella de mis labios el respeto
Su Orosopo me rompe las prisiones;
Y asì feliz sin duda me prometo
Timidas desterrando turbaciones,
Salga al teatro mi musa Vizcayna
Si otro mejor Apolo la ilumina.

IX.

Celebrandose estaban en Guernica
De Vizcaya las Juntas Generales,
Quando por cierto expreso se la indica
El dolor mas acerbo de los males:
Conternada la Junta al punto explica
De su lealtad sentidas las señales,
Y sin preceder orden por su punto
Previno las Exequias à el Difunto.

Lue

X.

Luego intenta exhibir alguna parte
De su afecto mas fiel con noble esmero
Sò el Arbol tremolando el estandarte
Proclamando al legitimo heredero;
Sin duda del amor mas fino el arte
Saludale al rayar à este lucero,
Porque siempre en lealtad toca la raya
El noble Señorío de Vizcaya.

XI.

En Vitores festivos yà se exala
Que resuenan en montes, y desiertos
Y al nombre de Fernando hicieron vala
Infanzones los montes, y los Puertos:
Su Sindico brillante se señala
Pronunciando en tres letras mil aciertos
En ecos triplicados proclamando
Vizcaya por Señor, al Rey Fernando.

XII.

Estas que cortas breves expresiones
Alardiente desseo, son divisa,
Que Vizcaya no admite dilaciones
Ni nunca en tales actos es remisa
Pues consagra rendidos corazones
Yà que la ostentacion le fue imprevisa,
Haciendo asì su ofrenda mas solemne
Y dando mas, quien dà lo mas que tiene.

A 3

El

Proclamaciò.

Puntualidad.

Salvas.

Junta Gene-
ral de Vizca-
ya.

Noticia de la
muerte del
Rey nro. Sr.

XIII.

El fuego que inspirado yà en los pechos
Por la lealtad mas fiel, y amor mas fino
No dexa à los Vizcaynos satisfechos
Hasta abrir à su llama ancho camino,
Y advirtiendò que todos son estrechos,
En Bilbao à el amor yà se previno
Una senda que diessè à su brasero
Para el desahogo algun respiradero.

XIV.

Dispone pues la Villa con acuerdo
A su deseo el cumplimiento exacto,
Y porque brille mas este recuerdo
Prefine al quatro de Septiembre el acto;
Mas sin duda que fue proceder cuerdo
No fuesse para aquel dia contracto,
Porque en fiesta de amor tan bien dispuesta
La polvorà no pudo hazer su fiesta.

XV.

Al diez y ocho difiere el dar festiva
De su obligado amor ciertas señales
Formando de Fernando con el viva
En su boca mas dulces los panales;
Y es porque haga Thomas mas expresiva
De su amor con los ecos celestiales
Una voz, que à Bilbao ya la renueva
Y en la fortuna la hace Villa - Nueva.

Llegò

Disposicion
de Fiestas.

Ocupacion
del Polvorista

Dia 18. de Sep-
tiembre San-
to Thomas de
Villanueva.

XVI.

Llegò por fin tan suspirado dia
En que ocultò sus Rayos muy discreta
Esa luciente antorcha que nò ardía
Porque ardía en el pecho otro Planeta;
De celajes formò su celosia
para mirar al Sol que se le objeta,
Que emula de sus rayos muy avara
No se atrevio exponerse cara à cara.

XVII.

Revozaba ya el gozo, y el contento
En el Pueblo, que vio llegava la hora
Que saliese su Noble Ayuntamiento
A proclamar à un Rey que fiel adora:
Prevenido del Theatro el lucimiento,
Que à todos embeleza, y enamora,
Asi fue de la Villa Magestuosa
El Orden dela marcha primorosa.

XVIII.

Vino del Arenal al Consistorio
La Tropa que sirviese à la Real Guardia
Distinguiendo el primor siempre notorio
De Vizcayna llevando la Vanguardia;
Y porque brille mas satisfactorio
El garvo, y lucimiento en retaguardia.
Hizo la variedad felis al gusto
Distinguiendo uniforme tan angusto.

Lucis

Sol entre nu-
bes al frente
del Retrato
de su Mag.

Alegria del
Pueblo.

Marcha

Tropa

XIX.

Lucido Batallon , en quien el Arte
A la naturaleza unió oportuno
El ardor , y el espíritu de Marte
De Adonis con la traza en cada uno;
Pues parece à este Pais solo reparte
la destreza que niega ya à otro alguno;
Que son inclinaciones geniales
Aun defiesta en Bilbas siempre Marciales.

XX.

Los Jovenes gallardos cortesanos
En compañías dos ya se presentan
Pareciendo Soldados veteranos
En el vizarro espíritu que alientan:
Cincuenta de Encarnado muy ufanos,
Y otros tantos de Azul color se quentan;
Y aunque de Azul , y Rojo el uniforme
En todos el primor , fue muy conforme.

XXI.

Se hallavan en Bilbao por accidente
Dos Oficiales , que con gran descuello
Mandassen una Tropa , y una gente,
Que era de Marte superior resuello:
El uno Coronel primer Theniente
En Guardias , Capitan el otro bello,
Herido tantas veces el primero,
Y el segundo al presente prisionero.

D. Benito de
Vial Capitan
de Infantetia.

El Coronel D.
Joseph de
Gomez y Ja-
rabeytir.

XXII.

A tantas experiencias el comando
Se ofrecio por su Ilustre Madre Villa
Y ambos como hijos fieles aceptando,
Uno cierra la Tropa , otro acaudilla:
Su pericia en obsequios de Fernando
A todos embelleza , y maravilla
Que mucho si estestigo ya la Gália
De su ardor , y conducta alla en la Italia?

XXIII.

Ordenes en el mayor se celebraron
Oportunas al acto en este dia,
Los demás Oficiales se exmeraron,
En Jentileza , Gala , y Vizarría,
Que bellos, que exforzados, que marcharon
En competencia todos , y à porfia,
Y formados en marchas muy tranquilas
Quedaron à una voz en ambas filas.

XXIV.

Por ellas ordenada en grave pompa
Salio la excelsa siempre authorizada
Villa , cuyo esplendor nunca la trompa
Podrà aclamar por mas que fatigada;
Ni basta que la fama en ecos rompa
La Diaphana region tan prolongada
En devidos elogios; pues què importa
Si siempre ha de quedar la fama corta?

B

Prei

D. Manuel de
Salcedo
gento mayor.

Salie la Villa
las Casas del
Consistorio.

Precedia la Música compuesta
De trompas, y de Obues, q en sus dulzuras
Al sentido suè echizo en tanta fiesta
Sinque estèn las potencias mas seguras:
Seguianse por orden bien dispuesta
Ocho Ministros, y por sus echuras
Las mazas, y las armas que se veian
Quanto brillaban, mas resplandecian.

XXVI.

Consulado. El Noble Consulado que obsequioso,
Con la Villa formò cuerpo lucido
Tributò sus finezas generoso
A èste nuevo Planeta que à nacido:
Del Prior se admiraba lo ostentoso,
En Consules se veia lo florido,
Y el Sindico añadia à sus blasones
Felices desde alli Contrataciones.

XXVII.

Seguiafe la Villa. La Villa; pero à donde yà camina
El rasgo del pincèl, de pluma el buelo;
Si torpe, y perezosa, yà no atina
Remontarse encumbrada à tanto Cielo?
Còmo yà tantas luzes examina
Sin temer los estragos de Metelo?
Peronò que salir libre presumo
De llamas de un amor, en que no ay humo.

Re-

Regia Comunidad à quien estrecho
El elogio le viene mas realzado
Colgaba de su amor joyas al pecho,
Siendo el pecho la joya de su amado:
En alegres ternuras tan desecho,
Con su Corregidor grave el Senado
En complejo de Alcalde, y Regidores,
Vertia Rayos, despedia flores.

XXIX.

Presidia, à tan noble Ayuntamiento
El Estandarte Real, que en bella mano
Del Sindico ostentaba el lucimiento.
Joben Gallardo Adonis soberano,
Por que logrando el ultimo incremento,
En dicha tan crecida, honor tan vano
En ayroso manejo su doynare
Embidia fuè del elemental ayre

XXX.

Tan vizarro marchaba, y arrogante
Cerrando su velleza aquella calle,
Que el golpe de su aspecto tan radiante
Equivoca hermosuras de su talles;
Ni fue en esta ocasion tan disonante,
Que pudiesse su asiento Allende-el Valle,
Que Alferez de tan digna Real milicia
Debe ocupar el medio à la Justicia.

A2

En

D. Luis de Va
lle Salazar, y
D. Diego de
Allende, Cor-
regidor, y
Alcalde.

Real Estandarte.

D. Anronio
de Jusue Pro-
General.

Iba en medio
del Corregi-
dor, y Alcalde.

En orden tan lucido el Magistrado
Dirigiòse del Teatro hasta la arena
Erigiendo el amor un nuevo estrado
A la vista pencil, floresta amena;
Y subiendo sus gradas denodado
Con apacible Magestad serena
Del Sindico mirado en la eminencia
Captivaba los ojos su presencia.

XXXII.

Proclamcion

Intimado el silencio, y el oydo
La Tronpa de su voz fue resonando
Y en ecos el Bilbao fue percebido
Que estaba por su Rey Sexto Fernando;
De salvas al estrepito, y al ruido
En vitores festivos aclamado
Compitieron las voces à porfia
Con lenguas de Fusil, y Artilleria.

XXXIII.

Sirvieron esto truenos de reseña,
A que correspondiendo en Olaveaga
Al amor, que tan fiel, y diestro enseña,
Tanta Nave en obsequio se deshaga;
Porque assi el Consulado desempeña
Su obligacion, y afecto; que en la paga,
Es ser prompto, puntual, y vigilante
Caracter de perfecto Comerciante.

En

Salvas en Olaveaga por orden del Consulado.

En tanta Magestad, tanta grandeza
El acto fenecido allà en la plaza
A Santiago la Villa se endereza
A sentar con las gracias bien la vaza;
Tributando en te Deum à la Alteza
Las mas sinceras; ò que feliz traza!
De lograr en asiduas oraciones
El fruto de mayores bendiciones.

XXXV.

Ordenada despues en igual forma
Bolviò del Conitorio à Ayuntamiento,
De cuyo balcon en bella norma
Pendia de la España el Elemento:
Al Pueblo nuevamente se le informa
De su fortuna, dando el complemento
A tantos infelices en la riña
Sufragio que logro la rebatiña.

XXXVI.

Sirvieronse refrescos diferentes
De dulces, y bebidas, que abundantes
Galanteaban el gusto de las gentes
Brindando con primor à circunstantes:
Seguianse disparos muy frequentes
De salvas reysteradas fulminantes,
Y Barbara un Navio en tanto rayo,
Se distinguia mas por lo tocayo.

B3

Tanfa

Te Deum en
Santiago.

Buelta à Ayuntamiento, cuando el Estãdarte.

Segunda Proclamacion.

Refrescos:
Salvas.
Santa Barbara
Navio.

La noche.

Transportava sus luces por el monte
 En su dorado Carro à otro Emispherio
 Ocultando sus rayos ya Phaëtonte,
 Por esparcirlos allà no sin misterio;
 Que aunque llòre su ausencia èste Orizonte
 De Fernando, y Fhebo el mismo Imperio
 Sin acepcion corriendo la compaña
 A la una, y otra esphera igual la baña.

XXXVIII.

Fuegos:

Las Luces que faltaron aquel rato
 Pudieron bien formar tiernas querellas
 Que excediese lucida en tanto ornato
 La Atmosfera brillando mas sin ellas;
 Pues en las llamas que el amor tan grato
 Encendia en millares de centellas
 Unidas con fulgor tan estupendo,
 No cesaba el ardor, ni aun el estruendo.

XXXIX.

Luminarias.

Asi, se termino la mas festiva
 Noche, (cuyo esplendor fue tan preclaro,)
 Que al dia mas hermoso era ofensiva,
 Y emulacion del mas sereno, y claro,
 Y prendiendo en los pechos tan activa
 La llama de su ardor (prodigio raro)
 En continuo commun desafosiego,
 Salia por la boca tanto fuego.

El Lunes muy hermosa en su mañana
 Salio la que los campos tambien dora,
 Que ostentara sus Luces Soberana
 A no excederlas Superior Aurora:
 Aquella Celestial Sacra Diana,
 Que lucifera Virgen tan decora
 A España la asegura en su fortuna
 El feliz plenilunio de està Luna.

XXXXI.

A èsta se dirigió fino el tributo
 De Bilbao nos afectos, que exalando
 Sus ansias, el amor no estuvo enjuto,
 Pues fuè en perlas su llama transformando:
 Al vientre que feliz diò el mejor fruto
 Suspirava el deseado en Don Fernando,
 Que es la esperanza de èsta Monarchia
 El ancora mas firme de Maria.

XXXXII.

Por la misma viñosa gran carrera
 La Villa al Templo de Santiago viene
 Y el Cabildo Eclesiastico se elmera,
 En Misa authorizada muy Solemne,
 Oficiando esta vez tan lisongera
 La Musica muy dulce se previene,
 Dando armoniosa ya con tanto pico
 Solemnidad à Misa, y Villancico.

Eli:

Aurora del
Lunes.Misa de Nra.
Señora.Beatus Ven-
ter &c.Entrada de la
Villa.

Eligiose en serafica oficina

Un rayo que en retorico despegó
A la brillante luz de su doctrina
Añadiesse su amor llamas de fuego:
Sabio Predicador, que de Marquina
Girasol de Fernando en el apego
En Sermón ingenioso ya blasona
Labrarle en tres estados la Corona

XXXXIV.

El día celebraron mil Saynetes
De Mogigandas bellas, y vistosas,
Si divertidas unas por jugeres
Admiradas las otras por preciosas:
Por la noche en parejas los jinetes
Despedian de si luces copiosas
Precediendo con paso lento, y grave
A la que era en Carroza Triunphal Nave

XXXXV.

Esta que misteriosa figurava
A la Nave de España, ya bien noto
Que muy regias virtudes encerraba,
Si levaba à Fernando por Piloto:
Al Poder la Clemencia le ilustraba,
Al Celo la Justicia puso el coto
Al ingenio templaba la prudencia?
Y à Amor, la fortaleza dió excelencia.

Tao

Resto del día,
y Noche.

Carro trium-
phal figura de
Navio.

Galanes, y Da-
mas que ocu-
paban la Na-
ve, erátiles
virtudes.

Tan bello maridage, y alianza
Declaraban agudas sus targetas,
Y en la ayrola figura de la danza,
Se admiraban Cabriolas muy perfectas;
Pero yà à tanta habilidad no alcanza
El elogio aplicar frases discretas,
Si en destreza, y primor tan oportuno
Parecia un Christiani cada uno.

XXXXVII.

Tres días el placer, y la alegría
Maquinaba invenciones, y locuras
Para solemnizar en aquel día
De el amor las finezas siempre puras;
Pues quanto propuso yà la fantasia,
Al acto se reduxo con presuras,
Que es el realze mayor que à Bilbao dorá
El disponerse todo en una hora.

XXXXVIII.

El Parche, y el Clarín por todas partes
Quando el Alva rompía sus fulgores
Anunciaban en uno muchos Martes
Que serian del día muy señores
Pues para levantar ciertos valuartes
Madrugaron batidos los tambores
Presagiando al Soldado con su zaña
En una Generela, la Campaña.

G

Tei

Tarjetas
Bayle.

Ocurrencia
del Campa-
mento.

Anuncio del
día Martes
para el Cam-
pamento.

Transformación de gentes

Todos muy exaltados asistieron;
Y desnudando el Ciudadano corte
En sacro Methamorphosis se vieron
Les vestia del suyo el gran Mavorte;
Y tantas de Soldados pruebas dieron
De todas las acciones en el porte,
Que al ver Bilbao tan subita mudanza.
Ninguno à conocer quien es, alcanza.

L.

Tan ayroso queria el desempeño,
Sin que entónces de nada yà se ofenda
De nuevo Campamento en el disceño
Arrostrar la fatiga mas horrenda;
Uno trahia una holla, otro un barreño,
Cargaban otros belas para tienda,
Cada qual en si mismo recopila
Todo lo ecessario en su mochila.

LI.

Estaba tan vistosa aquella Esphera
Formados en el Campo los Reales,
Que verde se admiraba Primavera
En la bella Campaña de Arenales;
Estancia deliciosa, y placentera,
Pues de ella declarados Mariscales
Cada qual por si propio la mejora.
Unido Marte con la hermosa flora.

Echá-

Soldados de-
leitándose en
el trabajo.

Pintura del
Arenal.

LII.

Echadas yà las lineas con destreza
Y prevenido todo yà al momento
Desde el cuerpo de Guardia se endereza
Esta tropa, à ocupar su Campamento;
Con gallarda Vizarra ligereza
Mostrò cada Soldado su talento,
Pues à una seña su obediencia lista
Lebantò tantas tiendas à la vista.

LIII.

Por mas facilitarles la vianda
El ingenio valiendose de traza
Baxo de execucion al punto manda
Se transporte à aquel sitio nuestra plaza,
Y era gusto mirar la zarabanda,
Que se armaba con tanta Picaraza,
Pareciendo al Soldado en aquel rato
Que todo se le debe de barato.

LIII.

Abanzados Piquetes se previenen
Por mejor observar al enemigo,
Y porque los desertores se refrenen
A dos se les impuso su Castigo;
Fieles los Centinelas sobrevienen
A avisar de lo que ellos son testigo,
Siendo cada qual un lince un rayo,
En lo que era de Marte solo ensayo.

Tan

Campament.
formado.

Tiendas leba-
tadas.

Plaza mayor
transformada
al Arenal.

Piquetes aban-
zados, y cen-
tinelas.



Tan Marcial parecia aquella escuela;

En donde si el mayor se distinguia,

Tambien el Comandante se desvela

Con acierto, y con gran sabiduria:

En esplendida mesa Coronela

Se sirvieron manjares este dia

En punto tan sublime, y sazonado,

Que ser daba à entender mesa de estado;

Brindòse à la salud tan deseada

Del que es de nuestra España fiel Atlante;

Y la que en la Ria se admiraba Armada,

Correspondiò con salva muy tonante:

Hasta que yà la mesa lebandada

El animo marcial, ni en un instante

Quiso tener un rato de sosiego,

Si, divertirle bien en bello juego.

Preciados los Soldados de muy ganchos

Se bufoneaban bien con el por vida

Mas no eran bufonada, no, sus ranchos,

Pues daban abundante la comida:

Dispensando el ayuno à tantos panchos

Atendiendo à fatiga tan crecida,

Se ingeniaban en gracias muy bellacas

Al humo de la pipa en sus varracas.

Alarma hizo la seña por la tarde

El Tambor, y la Tropa se prepara

En tanta evolucion à hacer alarde

De su genio marcial destreza rara;

Pues fogosa igualmente en todos arde

Una llama genial, que inspira clara

A los pechos Bilbaynos los alientos

De la Guerra por ambos elementos.

Previnieronse seis embarcaciones

Que figurada Armada ya combida

Del animo à llenar las ambiciones

Embarcandose tropa tan lucida;

Ni eran menores, no los corazones

Que quedaron en tierra à la partida

Solo de sostener con el achaque

El ingenioso proyectado ataque.

No tardò en intentarse à breve rato,

Si bien que rechazados fueron presto,

Y aunque segunda vez bolvio el conato

Encontrò somejonte contrarresto,

Que en todos el valor como era innato

Cada qual mantenia bien su puesto

Y atacando en los unos la ofladia

Resistia en los otros la porfia.

Tarde del
campamento

Embarco;

Ataques en
el camino.

D. Joseph de
Landa Cap.
comandante.

Mesa de el
tado del Co-
ronel.

Brindis
Salvas.

Chaladas de
Soldados.

ayuno dis-
enfado.

Burlados en los dos lances primeros
 Sus designios, se hallaba tan inquieto
 El corazon de Martes tan guerreros,
 Que machinaba inevitable aprieto;
 Intentan pues osados Mosqueteros
 Batir del enemigo el parapeto
 Logrando al fin de tentativas largas
 El desembarco al fuego de sus cargas.

Ni por esso cedió la resistencia
 De valientes Soldados en un punto,
 Pues con la Vayoneta en competencia
 Echàron à pie firme el contrapunto;
 Y olvidando el ardor la continencia,
 Y el honor de vindieta al pique junto
 Ni estubieron seguras las vanderas,
 pues pasaban las vurlas à ser veras.

Manteníase el choque en su balanza
 Con vn ardor igual, è igual coraje,
 sin que abriese portillo la esperanza
 Ni bien al vencimiento, ni al vltraje:
 Ninguno prisionero, ni por chanza
 Se rindiò, porque nadie se aventaje,
 Y en empeños tan fuertes, y reñidos
 Se admira, solo tres fuesen heridos.

Ataque à la
 Plaza è para-
 petos.

Desembarco.

Arma blanca.

Ardimiento.

Indeciso el
 choque.

Salieron tres
 heridos.

Viendo pues en valor de tal quilate
 Que assi de mantenerse daba muestra
 Y que en la lid de honor bien se rebate
 Vna disposicion gallarda, y diestra;
 Porque embravecido ya el combate,
 No produzga aventura mas siniestra,
 Y quedasen algunos por las costas
 Llegaron con la paz por fin las postas.

Assi fue mas plausible el tercer dia
 Lograndose perfecto complemento
 En tan bella invencion que la alegria
 Executò cabal su pensamiento;
 La noche aun alas otras exedia,
 Disparandose un Arbol que de intento
 Fuesse y lustre padron con letras rojas
 De la lealtad mas fiel entantas ojas.

Hasta aqui delinear solo hapodido
 Villa illustre, Madre esclarecida
 Un numen, que aunque mal convalecido
 En tu obsequio se afana en esta vida
 Y si gloria tan grande te hà cavido
 De Fernando en la gloria tan crecida
 Mal podra ser ya tu choronista,
 Pluma de Ganso, y de Topo vista.

Se embio or-
 den alas pos-
 tas para que
 luego vinicie,

Arbol de al
 noche.

Conclusión.

Apostrophe à
sa Majesté.

Y tu Inviecto Monarca que ya sales
Dorando la Campaña en arreboles
Esparciendo tus luces celestiales,
Que afrenta pueden ser de tantos soles;
Vive ya para glorias immortales
De tus Fieles Vasallos Españoles,
Y eternicen tu fama, y tu memoria
Los Ilustres Anales de la Historia.

FIN!







